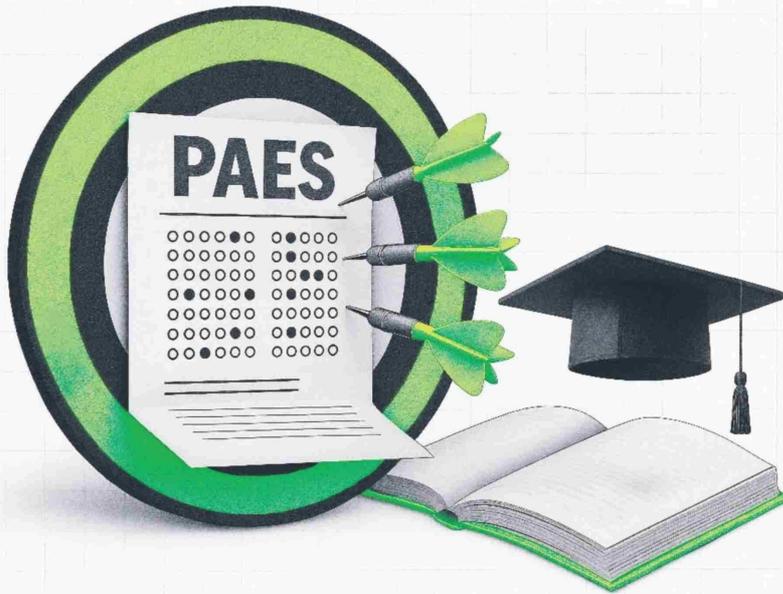


ADMISIÓN

PAES: la prueba que abre las puertas de las universidades, explicada.



Cada año, más de 250 mil personas rinden la Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES), en su versión regular de diciembre. Pero existe una segunda oportunidad: la PAES de Invierno, que este año se aplicará entre el lunes 16 y el miércoles 18 de junio. ¿Qué diferencias hay entre ambas versiones? ¿Cuántos logran mejorar sus puntajes? Y, sobre todo, ¿vale la pena volver a intentarlo?

Por: Ceina Iberti



“La PAES de Invierno y la Regular **tienen la misma dificultad**”
 Leonor Varas, directora del DEMRE

50

puntos es el promedio de mejora al repetir la PAES

La PAES o Prueba de Acceso a la Educación Superior, se aplica dos veces al año: en diciembre, para egresados y estudiantes de cuarto medio, y en junio, exclusivamente para quienes ya salieron del colegio. El sistema busca que cada persona tenga más de una oportunidad para mostrar su verdadero potencial académico.

El examen no es único, sino que está compuesto por cinco pruebas distintas. Las obligatorias son Competencia Lectora y Competencia Matemática 1 (M1), y a ellas se suman tres optativas: Competencia Matemática 2 (M2), Historia y Ciencias Sociales, y Ciencias. Los estudiantes pueden elegir qué pruebas rendir según los requisitos de las carreras a las que quieran postular. Lo que no eligen es qué puntaje usar. El sistema selecciona de manera automática el mejor resultado vigente en cada prueba, ya sea que haya sido obtenido en la PAES regular, en la de invierno o incluso en versiones anteriores aún válidas. Así, cada persona postula con la mejor combinación posible.

La PAES de Invierno se ha transformado en una verdadera segunda oportunidad para quienes ya egresaron de la enseñanza media. Aunque su estructura, contenido y dificultad son exactamente los mismos que los de la prueba regular de diciembre, su lógica es distinta. Está pensada para quienes ya conocen el sistema y buscan una nueva chance para mejorar sus puntajes, cambiar de carrera o postular por primera vez.

En esta versión, más de 32 mil personas se inscribieron para rendirla entre el lunes 16 y el miércoles 18 de junio, un 3,1% más que el

año pasado. Los resultados se entregarán el 18 de julio, justo antes del cierre de inscripciones para la PAES regular 2025, que se rendirá en diciembre. Para muchos, ese breve plazo se convierte en una bisagra: los nuevos puntajes obtenidos podrían cambiar completamente el escenario de postulación.

“Tanto la PAES de Invierno como la Regular se construyen utilizando los mismos procedimientos y parámetros que aseguren que las dificultades sean las mismas para ambas”, explica Leonor Varas, directora del DEMRE de la Universidad de Chile.

¿Quiénes la rinden? Principalmente egresados recientes. Desde su primera aplicación, el perfil de los inscritos se ha mantenido estable, cerca del 60% son mujeres, lo que marca una tendencia sostenida de participación femenina en este formato.

Y como se trata de un proceso integrado, quienes participen de la PAES de Invierno podrán postular con esos resultados al proceso de admisión 2026, que considera el mejor puntaje de cada prueba entre las cuatro oportunidades disponibles en 2024 y 2025, tanto en invierno como en la rendición regular.

¿Vale la pena volver a intentarlo?

La respuesta corta es sí, y no solo por la percepción de quienes la rinden, sino porque los datos lo confirman. Más del 90% de quienes participaron en la PAES de Invierno del año pasado mejoraron su puntaje en al menos una de las pruebas. En Matemática 1, por ejemplo, el 81,4% logró un resultado superior, mientras

que en Matemática 2 lo hizo el 69,3%.

El alza no es menor. “Hablamos de 50 puntos o más, lo que demuestra que rendir la PAES en invierno es una buena oportunidad para que los egresados de enseñanza media aumenten sus posibilidades de estudiar en la universidad”, asegura Leonor Varas.

Ese impacto también se refleja en las cifras de postulación. En 2023, solo un 7,5% usó puntajes de invierno para postular, mientras que en el proceso 2025 ese número subió a un 9,0%. Aún es un porcentaje menor, pero muestra una tendencia clara: la instancia se está consolidando.

Prepararse con estrategia

Quienes rinden la PAES de Invierno no están comenzando desde cero. Muchos ya conocen el instrumento, han enfrentado la ansiedad de la prueba y, en varios casos, tienen claridad sobre qué necesitan mejorar. Eso permite una preparación mucho más focalizada y estratégica.

“La rendición en invierno permite priorizar una o dos pruebas, por ejemplo Matemática 1,

Rendir la PAES de Invierno no es solo repetir una prueba: es también aprender del intento anterior, tomar decisiones con más información y construir un camino propio hacia la educación superior.



lo que disminuye la carga global y la presión del proceso”, explica Beatriz Rivera, directora Nacional de Orientación del Preuniversitario Pedro de Valdivia. “Esa focalización se traduce en una preparación más efectiva, especialmente porque los estudiantes ya conocen el formato y la exigencia. Eso les da más seguridad y flexibilidad”, agrega.



Desde el punto de vista emocional, Beatriz Rivera destaca que la experiencia previa reduce la ansiedad, y que eso puede marcar una gran diferencia en el resultado. “Las mujeres, por ejemplo, suelen experimentar niveles más altos de ansiedad ante evaluaciones estandarizadas. Un entorno más controlado, como el de la PAES de Invierno, puede ser especialmente beneficioso”.

¿Una recomendación clave? Preparar con propósito. “No todo se juega en unos pocos días. Hoy existen varias oportunidades para rendir la prueba y mejorar, por eso lo importante es planificar bien, conocer tus fortalezas y estudiar con foco en lo que necesitas”, concluye.

De piloto a política pública

La PAES de Invierno nació en 2022 con un propósito claro, ofrecer una segunda oportunidad de rendición para egresados de enseñanza media, reduciendo la presión de un único examen anual y flexibilizando el acceso a la universidad. Tres años después, los datos muestran que esta instancia se ha ido consolidando. Aumenta el número de inscritos, se mantiene estable la asistencia y, lo más relevante, crece también la proporción de postulantes que efectivamente utilizan estos puntajes en su proceso de admisión.

El desafío ya no es demostrar que la herramienta funciona –los datos lo hacen–, sino consolidarla como una alternativa plenamente reconocida dentro del sistema de acceso. La posibilidad de rendir solo las pruebas necesarias, postular con el mejor puntaje de las distintas versiones y reducir la ansiedad que genera el “todo o nada” de diciembre, son elementos que han sido valorados tanto por estudiantes como por las propias instituciones.

Desde el Ministerio de Educación también valoran los avances. “Nos encontramos en una etapa de consolidación del Sistema de Acceso, y esta instancia ha contribuido a generar un ambiente más favorable para quienes se preparan para rendir la prueba. Hoy el sistema ofrece más alternativas, brindando a las y los postulantes la tranquilidad de saber que su futuro no depende de un único examen. La PAES de Invierno ha logrado entregar mayor flexibilidad y equidad para acceder a la educación superior”, afirma el subsecretario de Educación Superior, Víctor Orellana.

A tres años de su implementación, la PAES de Invierno comienza a dejar atrás su carácter excepcional. Más que una segunda oportunidad, se perfila como una herramienta estable del sistema, capaz de reconocer que no todos los estudiantes tienen los mismos tiempos ni las mismas trayectorias, pero sí el mismo derecho a intentarlo más de una vez.

